

COMENTARIOS DE LIBROS

Balada de la cárcel de alta seguridad, por Claudio Melgarrojo, Julio Peña, Hardy Peña, René Salazar, Pablo Vargas, 2005.

Aparecido recientemente, en mayo de 2005, ese conjunto de textos es una obra colectiva de cuatro poetas dedicados a largas penas de prisión en la Cárcel de Alta Seguridad, cuyas condenas son el resultado de la aplicación de la Ley Antiterrorista.

Como ha ocurrido en muchos otros casos antes, el sufrimiento del encierro exalta no sólo el deseo de libertad, sino que el autor pone ésta. La literatura hecha caídas ya no constituye en sí una novedad, pero comunes y prestes poetas han buscado escapar preferentemente de su encierro. Túve ocasión, muchos años atrás, de dirigir talleres literarios en la Penitenciaría de Santiago, donde oídeas conocer a diario constante de los reclamos, huelenamiento, encuestas y poligrafo sumadas a la exclusión. No sólo había que soportar el encierro entre sobrevivir así en duro, seco. Se obligaba la portentosa fortaleza del espíritu humano para sobreponerse y alcanzar la dimensión artística en campos diversos, incluidos eluento y la poesía.

Desde los primeros días de la dictadura, en todos los campos de concentración, presidios y casas de tormenta, la poesía emergió de modo de resistencia. Años, en otros momentos lútes y terribles de la historia de nuestro país, acentuó lo mismo. Y esto se repite para todo el mundo, como una especie de ley universal que rige en el ámbito de la alma humana. El país completo se convirtió en un gran circo, entre cuyos muros se desarrolló la expresión artística a pesar del terror y la brutalidad reinantes.

Ese libro, firmado por un colectivo, donde los autores han firmado a finales los textos en forma individual, constituye una nueva demostración de esta búsqueda de la libertad a través del arte. A pesar de todo anómalo, se advierten distintas voces y estilos en el libro: unos más próximos a la reflexión filosófica (González Gómez), otros más cercanos en tono óptico popular, sin que falten los ingredientes más líricos y cripticos.

Los diálogos entre el prisionero y el insomnio —sueño de hospicio de una plaza testual brevísima— resulan por su capacidad de mostrar la multidimensionalidad de la existencia de los reclusos. El texto busca atravesar los barrotes, lleva un mensaje dentro de una boquilla, para que alguien pueda leerlo y escuchar las vivencias de los prisioneros.

Los momentos límites de la vida en el penal se convierten en materia literaria, transfigurando múltiples facetas de su experiencia. Pájaros, insectos, hechos mínimos configuran el universo que se va entregando al lector a medida que avanza el libro. Se llega a preguntar este poeta colectivo: ¿esa la ciudad posee un corredor? ¿Tiene corazón la ciudad? ¿Dónde su gris de cemento? Y acaso él despierte. ¡Tiene algunas lucides, 7 penas, 7 patajes donde se dan cita! las almas y los restos?

Quisiere comentar que si tiene corazón esta ciudad, que se eructa del sufrimiento de sus habitantes, pero la respuesta no es inmediata. Una punzante los padecimientos de los



demás como propios, y otra hace la cara a un lado, si que me rompe la indiferencia, o desprecia e increduliza a punta. Más allá de las causas de su encarcelamiento, que desanoran y pretendo seguir desconociendo (no es así si el proceso judicial se ha extinguido en ese engaño llamado Ley Antiterrorista y en la llamada "jerarquía del delito") estos poetas del CAS, actualizan la humanidad de bambú, arremeten con su poético testimonio de dolor y encierro.

Diego Muñoz Valenzuela

Balada de la cárcel de alta seguridad [artículo] Diego Muñoz Valenzuela.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Valenzuela, Diego, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Balada de la cárcel de alta seguridad [artículo] Diego Muñoz Valenzuela.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)